

Bobsled

por Gina Delucca
Escritora Invitada

En realidad es *bobsleigh*. Es el trineo de carrera, el cual los americanos acortan a *bobsled*. Las pasadas semanas tuvimos una buena dosis de *bobsled* gracias a las Olimpiadas de Invierno. Ese carrito-cohete sobre patines nos hacía recordar algún parque de diversión o acuático. Pero no, no era de juguete, era muy serio, muy real y muy instructivo también. ¿Instructivo?

La vida nos brinda muchos *bobsleds*. La familia, la empresa, la organización, la iglesia... el gobierno, por supuesto. Las lecciones que nos da el *bobsledding* son olímpicamente precisas.

Para el deporte de *bobsled*, la edad parece no ser tan importante como estar en forma.

La modalidad de cuatro tripulantes tiene un piloto, un frenador y dos contrapesos. El piloto, manipula los patines del frente con unas anillas amarradas a unas poleas. Los tripulantes son los que dan peso. El frenador será el que hace que el trineo se detenga cuando se llega a la meta. (Sí, toda empresa necesita un “frenador”). Todos ellos empujarán el *bobsled* al principio porque de ese primer empuje dependerá al menos una tercera parte de la posibilidad de ganar. Me trae a la mente el matrimonio, la crianza de hijos y otras cosas. Como muchos pudimos ver, ese empuje es extremadamente coordinado y coreografiado para que una vez el trineo comience a descender, todos se metan dentro de éste en fracciones de segundos.

Hay ritmo, precisión, disciplina, trabajo de grupo... Cada cual sabe lo que tiene que hacer y lo hace al dedillo. ¿Así es tu grupo de trabajo? Su ropa es aerodinámica, como lo es el *bobsled*, y al sentarse deben quedar lo más escondidos posible. (O sea, los egos en el clóset). Una vez en la canal, que tiene sus curvas y retorcidos, la clave es encontrar la línea correcta, por lo general en el centro. Traer las fuerzas de la física a su favor será esencial. Una movida en falso por parte del piloto puede causar un accidente

dramático ya que un *bobsled* puede alcanzar una velocidad de hasta 80 millas por hora.

En *bobsledding*, como en la vida, la ley de gravedad es la misma para todos y no se puede alterar. Pero hay tres cosas que sí se pueden alterar. Se puede disminuir el aguante (*drag*), haciendo el trineo (o la empresa) más aerodinámico, o sea , reduciendo las superficies que puedan chocar con el aire y hacerlo más lento. Mmmm, interesante. Luego está la fricción de los patines, tienen que estar perfectamente pulidos y balanceados. Balance, la clave de tantas cosas, como el presupuesto, las prioridades, las actitudes... Luego viene el moméntum, o sea la combinación perfecta de masa y velocidad. Saber con precisión el peso y la velocidad—o sea la prioridad y celeridad—que se le dará a las cosas en agenda, será clave para el éxito.

Hay que tener valentía, sentido de balance, estrategia, perfeccionismo. No es fácil hacer *bobsledding*. No es fácil triunfar en nuestros proyectos de vida. Pero sí, gracias a Dios, tenemos instrucciones.

MUNDILLO INTERACTIVO: Pueden entrar en: www.mimundillopr.com y Box 192889, San Juan, PR. 00919-2889, o a gina@mimundillopr.com.